

LOS SUBSIDIOS A SU CONSUMO FOMENTAN QUE NO SE VALORE ADECUADAMENTE

Plantea IP aplicar ley de la oferta y la demanda al agua

El sector privado calificó de erróneas las políticas públicas de subsidios al consumo de agua que inhiben que la población valore adecuadamente este recurso vital y además advirtió que es una estrategia regresiva.

Uno de los problemas más graves en el consumo de agua en nuestro país, es su bajo aprovechamiento real. La ineficiencia con la cual se consume el agua da lugar a que en promedio se desperdicie 55 por ciento del total del agua que se utiliza en el sector de la agricultura y 43 por ciento del agua que se extrae para uso urbano.

Ante esta situación, el sector privado llama a tratar el agua como un bien económico sujeto a las leyes de la oferta y la demanda para reducir su excesivo desperdicio, sin embargo, plantea que para evitar que este aumento de precios afecte a las familias de menores recursos, se puede aplicar un esquema de servicio universal de agua, donde todos tendrían acceso a una cantidad indispensable de agua a precios subsidiados, pero a partir de cierto volumen se cobraría bajo una tarifa incremental en función del consumo.

El Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEESP) indicó que la inversión insuficiente en la infraestructura de agua, operación

ineficiente (se estima que el porcentaje de agua para abastecimiento público que se pierde en fugas se encuentra entre 30 y 50 por ciento) y una falta de cultura de pago por el recurso han desincentivado el uso eficiente del agua.

En consecuencia, los problemas de desabasto y sobreexplotación de los mantos acuíferos se han exacerbado causando tandeos de agua por tiempo indeterminado en algunos lugares del país como la Ciudad de México e Hidalgo y esto es resultado de la falta de un esquema coherente que replantee la relación del hombre con la naturaleza, para que éste haga un uso sustentable de los recursos, advierte el sector privado.

Por otro lado, la explosión demográfica (México está entre los diez países del mundo que más agua consumen) y un acelerado proceso de urbanización, que ha reducido los espacios donde se puede captar agua de lluvia de manera natural mediante la infiltración al acuífero, se suman a la problemática, además de que no se pueden dejar de lado la contaminación de importantes reservas de agua dulce para consumo humano.

